

Formato de PTP 1

El aprendizaje desde la óptica de la neuroeducación

Describa un cambio a realizar en su práctica pedagógica para centrarse en estrategias que favorezcan el aprendizaje significativo utilizando los conocimientos del módulo 1 sobre las neurociencias aplicada a la educación.

Recupere el esbozo de la actividad “Problematización de la práctica” y anote en la primera columna el antes y el después de la reflexión de su práctica con elementos de las neurociencias aplicadas a la educación.

Asegúrese de que en la narrativa de la segunda columna refleje una propuesta de intervención pedagógica centrada en el estudiante adolescente los siguientes aspectos:

- Aplicación de los conocimientos sobre neurociencia
- Transformación de la práctica pedagógica identifica de manera inicial
- Identificación y superación de neuromitos

Aspecto de mi práctica pedagógica que quisiera cambiar	Cambios que incorporaré en mi práctica desde lo revisado en el módulo 1
Quisiera mejorar en mi práctica la gestión de la disciplina y la motivación de mis estudiantes. Quiero lograr que ellos sientan un interés genuino por aprender, más allá de las calificaciones, conectando los contenidos con sus intereses y haciéndolos significativos. También me gustaría crear un ambiente positivo y participativo, donde se sientan seguros y valorados, fomentando así su participación activa y colaborativa en el aprendizaje.	A partir de lo revisado en el Módulo 1, he identificado varias áreas en mi práctica pedagógica que necesitan transformarse para ofrecer un entorno de aprendizaje más alineado con el desarrollo cerebral y emocional de mis estudiantes adolescentes. La comprensión de la plasticidad cerebral y la remodelación neuronal ha cambiado profundamente mi enfoque de enseñanza. Sé que el cerebro adolescente está en constante transformación, lo que permite que los estudiantes puedan desarrollar nuevas habilidades y adaptarse a experiencias de aprendizaje variadas. Con esto en mente, diseñaré actividades que fomenten el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como la reflexión crítica y la resolución de problemas, para fortalecer la corteza prefrontal y así mejorar su capacidad de tomar decisiones y planificar. Además, implementaré

estrategias que incluyan el manejo de emociones en el aula, dado que la neurociencia nos muestra cómo las emociones influyen en el aprendizaje y en la capacidad de los estudiantes para retener información. Por ejemplo, al inicio de cada clase, realizaré actividades breves de relajación o visualización que ayuden a los estudiantes a manejar su estado emocional, mejorando su concentración y disposición para aprender.

Reflexionar sobre el impacto de mi práctica docente me ha llevado a cambiar de un enfoque tradicional a uno que promueva un ambiente colaborativo y empático. Mi objetivo es crear un aula donde los estudiantes se sientan escuchados y apoyados, reconociendo que el aprendizaje no solo implica el dominio de contenidos, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales. Para esto, emplearé estrategias como el aprendizaje basado en proyectos y dinámicas de trabajo en equipo, en las que los estudiantes puedan compartir ideas, aprender unos de otros y experimentar el valor de la cooperación. Estas estrategias fomentarán la empatía, la escucha activa y el respeto hacia las opiniones de los demás, lo cual es fundamental en su desarrollo social.

El módulo también me ayudó a identificar ciertos neuromitos que, sin darme cuenta, habían influido en mi práctica. Por ejemplo, antes creía en el mito de los “estilos de aprendizaje” (visual, auditivo, kinestésico), por lo que tendía a

ajustar mis clases en función de esta idea. Ahora sé que todos los estudiantes pueden beneficiarse de una variedad de estímulos multisensoriales. A partir de esta nueva comprensión, planificaré actividades que incluyan diferentes tipos de estímulos para reforzar el aprendizaje, como debates (auditivo), diagramas (visual) y actividades prácticas (kinestésico), asegurándome de que las experiencias en el aula activen múltiples áreas del cerebro y favorezcan un aprendizaje integral. Considerando las necesidades específicas de mis estudiantes adolescentes, implementaré intervenciones orientadas a mejorar su concentración, memoria y manejo de emociones. La concentración y la memoria serán estimuladas a través de técnicas de repetición espaciada y ejercicios de atención selectiva, como la práctica de la escucha activa y el resumen de ideas clave. Estas actividades ayudarán a consolidar los aprendizajes en la memoria de largo plazo, aprovechando la plasticidad cerebral.

En cuanto al manejo de emociones, incluiré ejercicios de respiración y mindfulness al inicio de cada clase para ayudar a los estudiantes a regular sus estados emocionales y reducir el estrés. Entiendo que el control emocional está ligado a una mayor activación de la corteza prefrontal, que es esencial para la toma de decisiones y el aprendizaje. Estas estrategias no solo mejorarán su disposición

para el aprendizaje, sino que también les proporcionarán herramientas útiles para enfrentar situaciones difíciles fuera del aula. Este proceso de transformación debe ser profundo y significativo para mi práctica docente. Replantearé mi práctica pedagógica no solo desde el aspecto técnico, sino también desde una perspectiva que prioriza el desarrollo integral de los estudiantes. La incorporación de conocimientos sobre neurociencia, la superación de neuromitos y la creación de un ambiente colaborativo y empático, me permitirán ahora ofrecer un espacio donde los adolescentes pueden desarrollarse plenamente. Estoy convencida de que estos cambios favorecerán su aprendizaje, fortaleciendo sus habilidades cognitivas y emocionales, y preparándolos para enfrentar el mundo con confianza y flexibilidad.